

### La Dirección Estratégica

Por Ángel Moraleda S-Horneros

*La herramienta para anticiparse a los acontecimientos en un mundo globalizado, de continuos cambios en un entorno cada vez más competitivo.*

Uno de los factores que diferencia a las empresas de crecimiento sostenible de las que van a la deriva es, sin lugar a dudas, si cuentan con un sistema *formal* de Dirección Estratégica. La aplicación de dicho sistema en empresas cuya Dirección no lo tiene implantado puede superar, en breve tiempo, sus índices de ventas, rentabilidad, retorno del capital, etc. La Dirección Estratégica se compone de dos importantes fases: *La Planificación y La Implementación Estratégica*.

En la fase de Planificación, decidiremos sobre la misión y filosofía de la empresa, sobre el establecimiento de objetivos (a corto y largo plazo) y sobre las tácticas y estrategias para su consecución.

Para su Implementación, habremos de desarrollar una estructura organizativa capaz de alcanzar los objetivos previstos, nos aseguraremos que todas las actividades diseñadas se cumplen eficazmente y estableceremos un sistema de control capaz de evaluar los desvíos producidos.

Dicho esto, podemos resumir la Dirección Estratégica como el sistema formal de alcanzar los objetivos propuestos, bajo un planteamiento, previamente analizado. Una vez que la misión ha sido claramente identificada (no es lo mismo decir que vamos a vender muebles que si decimos que vamos a dedicarnos a ayudar al cliente a crear hogares cálidos), deberán definirse los objetivos. Y, este es uno de los puntos más importantes de todo el sistema de Dirección Estratégica *formal* y donde se encuentra una de las grandes lagunas de las **pymes**, la definición de los objetivos a largo plazo (de 3 a 5 años) acompañado de los objetivos a corto plazo (anuales e incluso por temporada).

El proceso para poder determinar el *dónde estamos* y el *a dónde queremos llegar* es una labor de incalculable valor beneficioso para la salud de la empresa. Descubriremos nuestras *debilidades* y, también, nuestros *puntos fuertes*. Evaluaremos las *oportunidades* que el mercado nos ofrece así como, no podía ser de otro modo, las *amenazas* a las que nos enfrentaremos. La habilidad para la toma de decisiones ante el cúmulo de información así obtenida, será un factor diferencial que solo la experiencia y el saber hacer del gestor empresarial hará posible el éxito de la misión.